

## Lección 10 - Cómo enseñar el Plan de Salvación (Parte 1)

### INTRODUCCIÓN

El Plan de Salvación es el plan del Padre Celestial para la felicidad de Sus hijos. Se centra en la expiación de Jesucristo y enseña por qué es necesaria. El plan del Padre Celestial también responde las preguntas “¿de dónde vine?”, “¿qué propósito tengo en la vida?” y “¿a dónde iré después de morir?”. Los futuros misioneros deben entender claramente la doctrina del Plan de Salvación y estar preparados para explicarla con sencillez y testificar de ella con poder.

#### Asignación de Lectura:

2 Nefi 2:22–25; Alma 12:32–34; Moisés 1:39.  Predicad Mi Evangelio, páginas 48–51.

#### La vida preterrenal: El propósito y el plan que Dios tiene para nosotros

Como misioneros tendrán la oportunidad de enseñar en cuanto al propósito de la vida. Lea los primeros dos párrafos de la sección titulada “La vida preterrenal: el propósito y el plan de Dios para nosotros”, en la página 48 de Predicad Mi Evangelio.

Lea las siguientes palabras del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles:

“No se nos ha comunicado verdad más grandiosa mediante la Restauración que el conocimiento de nuestra existencia preterrenal. Ninguna otra iglesia conoce o enseña esta verdad. Aunque la doctrina se ha dado solo en forma resumida, importantes hechos se han repetido suficientes veces en las revelaciones a fin de garantizarnos ciertas verdades fundamentales” (Our Father’s Plan, 1984, pág. 14).

¿Cómo ayuda a cobrar mayor significado en tu vida el saber en cuanto a nuestra vida preterrenal y que vivimos con nuestro Padre Celestial como Sus hijos, procreados por Él como espíritus?

---

---

---

Lee los últimos dos párrafos de la página 48 y los primeros dos párrafos de la página 49 de Predicad Mi Evangelio. ¿Qué es lo que El plan de Salvación hace posible para los hijos de Dios?

---

---

---

Medita en la función de los misioneros en ayudar al Padre Celestial en Su obra de “llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre” (Moisés 1:39). Lea la sección titulada “La Creación”, en la página 49 de Predicad Mi Evangelio.

¿Por qué consideras que la creación de la tierra es una parte importante del plan de salvación de Dios?

---

---

---

Lea la siguiente declaración, que fue pronunciada por la hermana Susan W. Tanner:

“En la existencia preterrenal, aprendimos que el cuerpo era parte del gran plan de felicidad que Dios tiene para nosotros. Como se declara en la proclamación sobre la familia: ‘[Los] hijos e hijas, procreados como espíritus, conocieron a Dios y lo adoraron como su Padre Eterno, y aceptaron Su plan por medio del cual Sus hijos podrían obtener un cuerpo físico y ganar experiencia terrenal para progresar hacia la perfección y finalmente lograr su destino divino como herederos de la vida eterna’. De hecho, nos ‘regocijamos’ (véase Job 38:7) por ser parte de ese plan.

¿Por qué estábamos tan entusiasmados? Entendíamos las verdades eternas referentes a nuestro cuerpo y sabíamos que este sería a imagen de Dios. Sabíamos que nuestro cuerpo albergaría nuestro espíritu. También entendíamos que nuestro cuerpo estaría sujeto al dolor, a las enfermedades, a los impedimentos y a la tentación, pero estábamos dispuestos, incluso ansiosos por aceptar esos retos porque sabíamos que solo con el espíritu y el elemento físico, inseparablemente unidos, progresaríamos para llegar a ser como nuestro Padre Celestial (véase D. y C. 130:22) y recibir ‘una plenitud de gozo’ (D. y C. 93:33)”

¿Qué verdades entendimos en el mundo pre-terrenal que hicieron que nos sintiéramos entusiasmados de venir a la tierra y recibir un cuerpo físico?

---

---

---

¿Por qué estábamos dispuestos y ansiosos por venir a la tierra aun cuando sabíamos que podríamos afrontar retos difíciles en la vida terrenal?

---

---

---

El albedrío y la caída de Adán y Eva

Estudien 2 Nefi 2:22–25 y la sección “El albedrío y la caída de Adán y Eva”, en las páginas 49–50 de Predicad Mi Evangelio.

A continuación, llene y complete la información:

Lo que Adán y Eva podían hacer en el Jardín \_\_\_\_\_

Lo que Adán y Eva no podían hacer en el Jardín \_\_\_\_\_

Lea la siguiente cita del presidente Joseph Fielding Smith (1876–1972)

“Cuando Adán fue expulsado del Jardín de Edén, el Señor dictó una sentencia sobre él, la que algunos han considerado como cosa terrible. Realmente no lo fue; sino que fue una bendición. Yo no creo que pueda ser considerada ni siquiera como un castigo disfrazado.

“Para que los hombres obtengan la salvación y exaltación, es necesario que obtengan un cuerpo en este mundo y que pasen por las experiencias y por la escuela que solamente se encuentran en la vida terrenal. El Señor ha dicho que Su gran obra y gloria consiste en ‘llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre’ [Moisés 1:39]. Sin la vida terrenal esa gran bendición no podría lograrse. Por lo tanto, los mundos son creados y poblados con los hijos de Dios y a estos se les concede el privilegio de pasar por una existencia terrenal, con el gran don del albedrío como posesión personal. Mediante este don ellos eligen el bien o el mal y así reciben una recompensa al mérito en las eternidades venideras. Por causa de la transgresión de Adán estamos aquí en esta vida terrenal...

“La caída del hombre vino como una bendición disfrazada y fue el medio para llevar adelante los propósitos del Señor en el progreso del hombre, en lugar de ser un impedimento” (véase Doctrina de Salvación, comp. Bruce R. McConkie, 3 tomos, 1978–1979, tomo I, pág. 108).

¿Por qué es apropiado que consideremos la caída de Adán y Eva como una parte crucial del plan de salvación de Dios?

### Nuestra vida en la tierra

Lea la siguiente cita del presidente Boyd K. Packer, del Cuórum de los Doce Apóstoles.

“El plan de redención, con sus tres divisiones, podría compararse a una grandiosa obra en tres actos. El acto primero se llama ‘Vida preterrenal’. Las Escrituras la describen como nuestro estado original o nuestro primer estado (véanse Judas 1:6; Abraham 3:26, 28). El acto segundo, desde el nacimiento hasta el momento de la resurrección, es el ‘Segundo estado’; y el acto tercero se intitula ‘La vida después de la muerte’ o ‘La vida eterna’.

“En la vida terrenal, somos como actores que entran en el teatro justo cuando se levanta el telón para dar comienzo al segundo acto. Nos hemos perdido el primer acto. El espectáculo consta de muchos argumentos y tramas que se mezclan entre sí, lo que hace que sea difícil darse cuenta de quién se relaciona con quién y qué se relaciona con qué, quiénes son los héroes y quiénes los villanos. Se complica aún más debido a que no somos simplemente espectadores; somos parte del elenco, estamos sobre el escenario, ¡en medio de todo lo que sucede!

“Como parte del plan eterno, la memoria de nuestra vida preterrenal, o sea, el acto primero, está cubierta por un velo. Debido a que entramos en la vida terrenal al comienzo del acto segundo, sin recordar nada del acto primero, no es de extrañar que sea difícil comprender qué está pasando...

“Si ustedes esperan encontrar solo buena vida, paz y felicidad durante el acto segundo, no hay duda de que van a sentirse defraudados. Entenderán poco de lo que sucede y de por qué se permite que las cosas sean como son.

“¡Recuerden! La frase: ‘Y colorín colorado, este cuento se ha acabado, y todos vivieron felices para siempre’ nunca se escribió para el segundo acto. Esa frase pertenece al tercer acto, cuando los misterios se resuelven y todo se pone en orden...

“Existe algo semejante a un libreto para esta grandiosa obra, la obra dramática de los tiempos. Detalla, al menos en forma breve, lo que sucedió en el acto primero: la vida terrenal. Si bien no contiene mucho detalle, el libreto deja en claro el propósito de todo ello, y revela suficiente de la trama para ayudarles a descubrir de qué se trata la vida.

“Ese libreto, como ya lo saben, son las Escrituras: las revelaciones. Léanlas. Estúdienlas. Les dicen lo que el hombre es, por qué Dios ‘[tiene] de él memoria’ y por qué nos ha hecho ‘un poco menor que los ángeles’ y, sin embargo, nos ‘[coronó] de gloria y de honra’ (Salmos 8:4–5).

“Las Escrituras dicen la verdad. Por medio de ellas, pueden aprender lo suficiente de los tres actos para orientarse y obtener dirección para su vida. Ellas revelan que ustedes ‘[estuvieron] en el principio con el Padre; lo que es Espíritu, sí, el Espíritu de verdad;

“y la verdad es el conocimiento de las cosas como son, como eran y como han de ser’ (D. y C. 93:23–24)” (Boyd K. Packer, “The Play and the Plan”, charla fogueña del Sistema Educativo de la Iglesia, 7 de mayo de 1995, págs. 2– 3; si.lds.org).

¿De qué maneras simboliza una obra de teatro en tres actos algunos de los elementos del Plan de Salvación? ☐

De acuerdo con esa analogía, ¿por qué es difícil para muchas personas entender el propósito de la vida en la tierra?

Según la analogía, ¿dónde podemos encontrar el libreto de esa gran obra en tres actos?

---

---

---

¿Cómo pueden las Escrituras ayudar a los hijos de Dios a entender mejor el propósito que tienen en el plan de Dios?

---

---

---

Nuestra preparación para regresar a la presencia de Dios depende de las decisiones que tomamos durante la vida en la tierra. Las decisiones de seguir los mandamientos de Dios nos ayudan a acercarnos más a nuestro Padre Celestial, mientras que el quebrantar Sus mandamientos impide que regresemos a Su presencia.

Piensa en alguna ocasión en que el conocimiento que tienes del Plan de Salvación haya sido una bendición en tu vida. Escribe un resumen de la experiencia

---

---

**INVITACIÓN A ACTUAR:**

- Repasa la sección “Definiciones clave” en las páginas 58–59 de Predicad Mi Evangelio. Practica explicar cada uno de los términos con tus propias palabras haciendo uso de declaraciones sencillas de verdad.
- Repasa los pasajes de las Escrituras que se encuentran en los recuadros Estudio de las Escrituras de las páginas 49–50 de Predicad Mi Evangelio. Selecciona uno o dos pasajes que te gustaría utilizar para enseñar cada una de las diferentes partes del Plan de Salvación y márcalos en tus Escrituras. Considera memorizar uno o más de esos pasajes.
- Formula una reseña para enseñar el Plan de Salvación. Considera utilizar como referencia las ideas para el plan de la lección que figuran en las páginas 55–58 de Predicad Mi Evangelio.
- Piensa en alguna ocasión en que el conocimiento que tienes del Plan de Salvación haya sido una bendición en tu vida. Escribe un resumen de la experiencia en tu diario de estudio o compártela con un amigo.